

El Canto v no habla de la humedad en las paredes,

de las sábanas frías y los goznes que rechinan con una agudeza insoportable. No habla de Helena, cuando ésta regresa de Troya en la nave de su marido; su marido celebra en el puerto su llegada y ella   sola   se enfrenta a las puertas de su casa, les habla, se duele ante ellas, sabe lo que ha vivido y reflexiona   inquieta   por su futuro. El Canto v de la Comedia no habla del mar, de los jóvenes que juegan en la playa, tampoco de la noche.

El Canto v es puntual, claro en la intensidad de su trazo, en la intención del autor. No repara en paisajes, en personas que aparecen y desaparecen con la mayor facilidad. Tampoco habla de la ciudad,             de las calles

que la atraviesan; y que un día, habremos de transitar.

Me detengo, y el mundo se detiene conmigo.

El Canto v es lo contrario, es la evidencia de que nada se detiene;

mas toda la belleza que gira en el Canto v de la Comedia

no me toca, permanece como una lección en un libro memorable, un poema de culto,

una pareja donde ella habla y él calla. Se redact   a principios del siglo xiv;

desde entonces nos sigue asombrando la voz de ella y el silencio de él.

Giran como polvo, transitan como un autobús

en medio de la nada. Es un poema exacto y sumamente dramático

que no deja cabos sueltos: la historia es precisa, la emoción alta y los personajes

            tienen tal estatura

que el drama, el beso y el asesinato se funden en un clímax que escapa a todo tiempo.

      Baja Edad Media, primer Renacimiento? No importa: el cuñado es el cuñado

y lo hecho, hecho est  .

La vida no posee tal limpieza, esa elegancia en el trazo, el peso de los personajes,

            la dimensión que resuena a lo largo de los siglos entre los versos

            de un verdadero poema.

Por eso el Canto v de la Comedia no habla de las sospechas de Helena,

            de la ruidosa celebración de su marido,

del silencio que se desprende de los muros y la puerta de su casa. Es verdad que Helena

no se arrepiente de nada, pero su desasosiego, su duda, que

no est   en el Canto v de la Comedia, la va paralizando. Esto no lo so   ni lo cant   Homero

que estaba tan preocupado por la dignidad de los vencidos,

pero a lo largo del siglo xviii y principios del xix, un viejo poeta,

desdeñado y avergonzado por una jovencita de escasos dieciséis años,

cant   una Helena   casi al final de un largo poema   que jamás tuvo

esa altiva seguridad con la cual Francesca habría de fascinarnos

            en el Canto v de la Comedia

que Dante s  - so   y escribió a principios del siglo xiv

seguramente horas antes de su salida de Florencia.